

BELEM CLARK DE LARA y ANA LAURA ZAVALA DÍAZ (coordinadoras). *Historia de las literaturas en México. Siglo XIX. 3. La modernidad literaria: creación, publicaciones periódicas y lectores en el Porfiriato (1876-1911)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2020. 465 pp.

Este tercer volumen del proyecto “Historia de las literaturas en México, siglos XIX, XX y XXI”, coordinado por Mónica Quijano Velasco, corresponde al último tercio del siglo decimonónico, por lo que se centra en la producción literaria del Porfiriato. Para hacer la revisión histórica de la literatura, el proyecto se enfoca en tres ejes: los actores que intervienen en la circulación de las obras, la materialidad de las producciones y las relaciones que se establecen entre los agentes del campo cultural. A partir de lo anterior, se plantean las bases que unifican y dan coherencia a los distintos tomos de la colección. Resulta común encontrar historias literarias escritas por un solo autor, en el caso de las letras decimonónicas tenemos el libro de Julio Jiménez Rueda, *Letras mexicanas en el siglo XIX* (México: Fondo de Cultura Económica, 1989), o el de Christopher Domínguez Michael, *Historia mínima de la literatura mexicana del siglo XIX* (México: El Colegio de México, 2019); sin embargo, la colección “Historia de las literaturas en México” tiene la peculiaridad de ser un compendio de diversos autores que se ciñen a las características del proyecto y que son coordinados por los responsables de cada tomo, en este caso: Belem Clark de Lara y Ana Laura Zavala Díaz.

El tomo abre, como en el resto de los libros de la colección, con las presentaciones institucionales: la del Rector Enrique Luis Graue Wiechers, las de los directores de la Coordinación de Humanidades, del Instituto de Investigaciones Filológicas, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, de la Facultad de Filosofía y Letras y la de la coordinadora general del proyecto. La particularidad de este volumen comienza en la primera sección (“Introducción”), la cual contiene dos textos que sirven como eje para este tomo: la presentación de las coordinadoras del tomo y un artículo de Pamela Vicenteño Bravo (“Creaciones y experiencias materiales: la cultura impresa durante el Porfiriato”). En el primer texto, las autoras desarrollan dos aspectos de capital importancia a partir de los postulados teóricos de Pierre Bourdieu: el primero, el escritor en el Porfiriato y las asociaciones; y, el segundo, la prensa. De esta manera, nos señalan una nómina de escritores de la época, la importancia de la política y del mercado en el proceso de modernización de finales del XIX, los niveles de alfabetización, los géneros literarios presentes en ese tiempo y la relevancia de las revistas. Este último asunto engarza con el artículo de Pamela Vicenteño, en el cual expone las distintas materialidades en las que se leía durante el Porfiriato, pero, principalmente, se interesa en la transición del formato del periódico al libro. En estos dos textos se encuentran las pautas

para leer como conjunto el resto del volumen: el enmarcado temporal del Porfiriato; la circulación literaria en aquel periodo y sus agentes; y las materialidades que existían.

La segunda sección, “Revistas y suplementos literarios: ‘Motivos de una práctica’”, es la más nutrida del libro con ocho artículos que se enfocan en nueve revistas de esos años: Fernando Ibarra Chávez se dedica a estudiar *Violetas del Anáhuac* (1887-1889) y *Revista Nacional de Letras y Ciencias* (1889-1890) e indica la vinculación de estas publicaciones con las inquietudes de los grupos intelectuales en el Porfiriato, aunque ideológicamente ambas revistas fueran distantes; Adela Pineda Franco centra su texto en la *Revista Azul* (1894-1896), donde refiere el carácter modernista y porfiriano de la publicación de Manuel Gutiérrez Nájera y Carlos Díaz Dufoo, así como el objetivo de este impreso de difundir las renovaciones literarias de la época; las coordinadoras del volumen presentan en esta sección un trabajo sobre la *Revista Moderna* (1898-1903) para explicar su origen (la polémica del decadentismo), la participación ecléctica de los colaboradores y la recepción de esta ante el público lector; José Ramón Ruisánchez Serra retoma *Revista Azul* y *Revista Moderna* para entender el *ethos* modernista desde la línea teórica de Bolívar Echeverría y así exhibir la relación de esos dos impresos con el movimiento literario y su propuesta estética; Luz América Viveros nos regala un estudio sobre *El Mundo Ilustrado* (1894-1914) para referir la vinculación de esta publicación dentro del proyecto de modernización que encabezaba el porfirismo, de igual manera, indica las secciones, colaboradores, los discursos literarios y visuales; Marco Antonio Chavarín González fija su atención en la participación de Jesús Urueña y José Juan Tablada en *Revista Moderna de México* (1903-1911) y su conexión con la pugna entre reyistas y científicos, de ese modo hace notar que la perspectiva literaria se mantenía en relación con la postura política; Dulce María Adame González y Lilia Vieyra Sánchez abordan *El Nacional* (1880-1884) para mostrar la influencia de los suplementos literarios en el desarrollo del sistema cultural en México; por último, cierra esta sección el trabajo de Lourdes Franco Bagnouls con las dos publicaciones más importantes de finales del Porfiriato, *Savia Moderna* (1906) y *Revista Azul* (segunda época, 1907), donde expone la forma en que se van posicionando nuevas voces en el panorama literario mexicano y las reacciones de Manuel Caballero ante la polémica del modernismo. Como se observa, esta sección dedicada a las publicaciones hemerográficas es la más vasta del volumen, lo cual se justifica al tener en cuenta que el interés de esta colección radica en los soportes, agentes y mediaciones que existían.

La tercera sección del libro, “Géneros, corrientes y tendencias: el eclecticismo porfiriano”, dentro del plan de la colección, atiende a lo que denominamos como lo literario (géneros, obras, estilos); sin embargo, en este volumen, además de tener la presencia de textos sobre la novela porfiriana y su relación con la tradición, las instituciones y las mediaciones (artículo a cargo de Yliana Rodríguez González) o sobre la crónica y su ambivalente condición entre lo periodístico y lo literario —más durante

el Porfiriato, cuando empieza la profesionalización del escritor— (ensayo de Irma Elizabeth Gómez Rodríguez), nos encontramos propuestas innovadoras como la de José Ricardo Chaves, respecto a la literatura espiritista y teosófica en la época, y la de Irma Estela Guerra Márquez, que descentraliza la producción literaria y expone las características del grupo literario laguense de 1903. Si bien esta sección ofrece novedosas lecturas sobre la novela o la crónica, además de remarcar la importancia de la literatura esotérica y las asociaciones literarias de provincia, resulta llamativa la falta de otros géneros, como el poético, el dramático o el ensayístico; sin embargo, y en este sentido el volumen debe leerse de manera intensiva y no extensiva, dichos géneros omitidos en esta sección tienen su desarrollo en la parte de “Revistas y suplementos literarios”, en la que los diversos capítulos mencionan producciones poéticas y ensayísticas; y, en cuanto a las dramáticas, se da cuenta de manera sucinta en la “Introducción” de Belem Clark y Ana Laura Zavala.

La cuarta sección, “De textos y públicos”, establece aspectos poco tratados en las tradicionales historias de las literaturas: Adriana Pacheco Roldán se centra en la producción de inspiración católica y en la representación femenina a partir de la publicación *El Colibrí*, desde enfoques poscoloniales y de género, para demostrar cómo se edificaron una serie de epistemes sobre la conceptualización de lo femenino; Lilian Álvarez Arellano expone la literatura para niños que se escribió entre 1876 y 1910 para identificar la infancia y la juventud como tópicos y examinar la recepción de estas obras, lo cual le permite presentar algunas publicaciones periódicas, autores y textos que se centraron en ese público; Danira López Torres se enfoca en los impresos populares de Antonio Venegas y Arrollo y explica cómo se hacían estas producciones, la manera en que circulaban y su consumo; finalmente, Carlos Ramírez Vuelvas trata sobre la recepción de la literatura mexicana en España, en especial, se refiere a la publicación de diversas antologías que buscaban dar cuenta del panorama poético de México en España y cómo estas impusieron una visión acerca de la producción literaria nacional.

El volumen cierra con dos secciones presentes en toda la colección, una que se asemeja a un debate, “Reflexiones sobre la lectura y los lectores en el Porfiriato”, donde se plantea la pregunta “¿Lectura o lectores en el siglo XIX mexicano?”, la cual se encargan de responder Yliana Rodríguez González y Ana Laura Zavala Díaz: la primera señala algunos críticos y teóricos que permiten dilucidar más sobre el tema y, posteriormente, desarrolla la diferencia entre la lectura y los lectores en la época, además de marcar la importancia de los textos periodísticos en esa configuración; mientras que la segunda indica la necesidad de revisar los debates surgidos en torno a algunas obras por parte de los “lectores profesionales” y sobre la manera en que los autores pensaban que iban a ser leídos. La última sección, “Cronología”, a cargo de Carlos Mauricio Núñez Roa y Claudia Ximena Yáñez Chávez, resulta imprescindible, ya que aporta datos sobre los acontecimientos históricos y políticos de la época,

da cuenta de los libros, publicaciones periódicas, asociaciones, imprentas, agentes, sucesos culturales y avances tecnológicos desde 1876 a 1901.

A partir de lo expuesto en los anteriores párrafos, debo indicar que los presupuestos teóricos que le dan coherencia y unidad a este volumen se cumplen satisfactoriamente; sin embargo, siguen pendientes algunos temas respecto a las letras porfirianas: el arte dramático —género que cabalga entre la literatura y el espectáculo— se reduce a unas cuantas menciones; el cuento también queda alejado de esta panorámica al ser tratado de manera tangencial; y, si bien se presenta un artículo sobre el grupo literario laguense de 1903, falta una mayor aproximación a la obra literaria de otros estados, aunque conozcamos que el centro cultural —al que aspiraban muchos de estos autores— era la Ciudad de México. Lo anterior no quiere decir que el volumen esté incompleto, por el contrario, lo que indica es que gracias a este libro podemos formularnos nuevas preguntas para encontrar otros senderos de investigación respecto a los textos porfirianos; además, la bibliografía proporcionada en cada uno de los artículos reunidos permite que el lector especializado tenga bases extras para seguir profundizando en los temas. Finalmente, cabría agregar que *Historia de las literaturas en México. Siglo XIX. 3. La modernidad literaria: creación, publicaciones periódicas y lectores en el Porfiriato (1876-1911)* es una puerta más que abre camino para otras futuras investigaciones y revisiones históricas.

Luis Gabutti Alarcón  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Posgrado en Letras, México  
l.gabutti292@gmail.com

